

Buenos días a todos y a todas.

Quizá la historia sí se repita. Quizá debamos volver a enfrentarnos, una y otra vez, a los mismos retos, a los mismos problemas, al mismo viejo adversario con diferente disfraz. Quizá las sociedades, efectivamente, estén condenadas a repetir la historia y su único movimiento sea, inevitablemente, un péndulo. Pero de lo que nadie tiene duda es de que han llegado a esta tierra milenaria tiempos oscuros.

Esta mañana, usted, solemne, ha terminado su discurso afirmando estar en el lado correcto de la historia. No, Sr. Mañueco. Usted, usted no está en el lado correcto de la historia.

Pero es que su frase me recordó inmediatamente a alguien. Me recordó a quien, en realidad, es la gurú ideológica del PP, la Sra. Díaz Ayuso. Hace unos meses, en un programa de televisión, afirmó, con la misma solemnidad que usted: “Si te llaman fascista estás en el lado correcto de la historia”.

Pues ustedes sabrán. Nosotros estaremos en el otro lado. En el lado de los demócratas. En el lado de Europa en la que usted ha dicho quiere ser un referente y hoy, entera, nos mira avergonzada.

Ayer, precisamente, ayer, veíamos en Francia el avance de una extrema derecha a la que todos llaman por su nombre. Allí, al instante, todos los partidos, a la izquierda y a la derecha, renunciaban a aliarse con ellos, todos los partidos ponían en marcha un cordón sanitario que impida su acceso al poder.

Precisamente, la francesa Simone de Beauvoir nos advertía hace más de 70 años que no olvidáramos nunca que bastaría “una crisis política, económica y religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados”. “Esos derechos”, nos decía, “nunca se dan por adquiridos. Debéis permanecer vigilantes durante toda vuestra vida”. Ese momento ha llegado. Ese momento es ahora.

El siglo XX abrió la puerta a aquellas ideologías que negaban al otro, que negaban, incluso, la mera humanidad de aquellos a los que se consideraba ideológicamente

ajenos. Hoy, el PP, apenas un día después de ver lo que sucede en Francia, de comprobar como también su partido hermano en Francia renegaba de ella, ha sido usted, señor Mañueco, quien ha abierto de nuevo las puertas a la extrema derecha, ha abierto las puertas de Castilla y León y de su gobierno a quienes quieren cuestionar los derechos de las mujeres. Y pasará a la historia por ello. Pagará ante la historia por ello.

Ahora bien, le advierto, les advierto, que somos aquellos que estábamos vigilantes, que seguimos vigilantes, y que estamos en pie para defender la igualdad y proteger los derechos de las mujeres. No cederemos, no nos rendiremos, daremos la lucha hasta el último aliento para proteger todo lo logrado, todos los avances conseguidos durante estos años.

Nos tendrán enfrente. Con la fuerza y la convicción de los hombres y las mujeres feministas que no estamos dispuestos a que ustedes negocien nuestros derechos a cambio de su poder.

Pero ¿cómo hemos llegado hasta aquí?, ¿por qué hemos llegado hasta aquí? ¿Cómo es posible que, precisamente

Castilla y León, una tierra siempre templada, ¿vaya a ser la primera CCAA de España y una de las primeras regiones de Europa en tener un gobierno en el que participa la extrema derecha?

Y la respuesta es usted, Sr. Mañueco. En apenas 3 años ha convertido al PP de Castilla y León, antaño moderado, en el caballo de Troya de la extrema derecha en España.

No olvidemos cómo hemos llegado aquí. El pasado 20 de diciembre, el Rey, el presidente del Gobierno y el presidente de la Xunta de Galicia, fíjese cómo son las cosas, coincidían en Zamora en un acto muy trascendente para la vertebración territorial de España: la puesta en servicio de la línea de alta velocidad que, a través de Castilla y León, une Madrid con Galicia.

Y minutos antes de ese evento, el Sr. Mañueco decidió bajar a Castilla y León de ese tren; decidió que la ciudadanía de esta tierra no estuviera representada en este acto; decidió dar plantón al jefe del Estado y al resto de representantes institucionales; decidió en base a intereses que nada tenían que ver con la gente de Castilla y León.

A las órdenes de Pablo Casado, qué tiempos aquellos, y el PP y al albur de unas encuestas que le auguraban una mayoría gloriosa como en los tiempos pasados, usted sacrificaba Castilla y León al altar de sus intereses partidistas fruto de su terror a tener que afrontar el desfile de casos de corrupción que tenía por delante en los tribunales.

El pacto de 2019 con el Sr. Igea y Ciudadanos lo decidieron otros y esta convocatoria electoral también, dejando a esta tierra sin presupuestos y sin gobierno en la etapa más decisiva de nuestra historia reciente.

Este es el primer reproche. Hace 3 años el gobierno de Castilla y León lo decidió el Sr. Rivera y hoy lo ha decidido el Sr. Abascal. Ambos en un despacho de Madrid. Ambos obviando nuestra autonomía.

Y así las cosas, ¡ay!, hoy se enfrenta a esta investidura en el mundo real. Se ha encontrado con que no vive dentro de una de esas encuestas de encargo que le pintaban un mundo ideal. Hoy llega aquí después de más de 3 meses sin gobierno, tras semanas de un bloqueo institucional sin precedentes, y llega humillado y rehén de una extrema

derecha sin complejos que pretende, con su complicidad, llevar al boletín oficial todas esas barbaridades que escribía en sus redes sociales su nuevo vicepresidente.

Sr. Mañueco, hoy pide la investidura a esta Cámara para conformar un gobierno contra las mujeres, contra los trabajadores y trabajadoras, contra los sindicatos, contra el diálogo social, contra el Parlamento. Y el grupo parlamentario socialista votará no. Con toda nuestra convicción y el amor por esta tierra que queda en las peores manos posibles en el peor momento posible.

Amélie Nothomb decía que “la realidad siempre se apresura a demostrarnos hasta qué punto carecemos de imaginación”. Desde luego, en Castilla y León así lo parece. No imaginábamos esto.

Usted convocó elecciones para conseguir un gobierno fuerte y en solitario. Y llega aquí con un gobierno que, antes de empezar, ya todo el mundo da por fallido en unos pocos meses. Y llega con muy mala compañía.

Usted convocó elecciones para darle a Castilla y León estabilidad y ha provocado la mayor crisis de nuestra

historia provocando que, en mitad de una pandemia y de una terrible crisis económica y social, estuviéramos sin gobierno, sin parlamento y no se tomase ninguna medida.

Ninguna.

Ni la pandemia, ni la crisis derivada de la guerra de Putin y la invasión de Ucrania son culpa de este gobierno. Ni de ninguno en nuestro país. Pero sí es su responsabilidad tomar medidas para paliar las consecuencias de ellas para los ciudadanos, especialmente los más vulnerables.

Y aquí volvemos a su perversión del lenguaje. Al principio fue la palabra, ¿verdad? Pero parece que las palabras, en su boca, Sr. Mañueco, no significan lo mismo que para el resto de los mortales. Porque, más de 40 días después del inicio de la guerra, 28 días después de constituirse estas Cortes, usted anuncia que tomará medidas “inmediatas” para hacer frente a la crisis de precios. ¡Inmediatas! ¿Cómo se quedan? Pero que las tomará cuando conforme el gobierno que deja... ¡para la semana que viene! Definitivamente, usted no habla el mismo idioma que el resto.

Es que esta mañana ha dicho que Castilla y León está más industrializada que la media española. Impresionante. Y que casi todos nuestros jóvenes encuentran trabajo. ¡Será fuera de Castilla y León! Eso es lo que hay que cambiar. Que esta tierra le ofrezca, por fin, futuro para nuestros jóvenes.

Pero es que la gente no puede esperar. Hace prácticamente un mes propuse una serie de medidas para hacer frente en Castilla y León a las consecuencias de la crisis y ya hemos registrado en esta Cámara una iniciativa para poner en marcha un Plan de respuesta a la crisis por la invasión de Ucrania. Hoy se lo reitero.

Un plan de choque con un volumen de ayudas por más de 357 millones de euros que contemple, al menos, las siguientes medidas:

1. La convocatoria del fondo de 163 M€ en ayudas directas para empresas y autónomos aprobado ya en este Parlamento.
2. Una bonificación extra al combustible de, al menos, 10 céntimos que se suma a la aprobada por el Estado

3. Garantizar el adelanto del pago del 90% de la PAC sin cargas administrativas ni financieras
4. Revisar temporalmente las tasas a los sectores más afectados por la crisis
5. La creación de una ayuda extraordinaria directa contra la pobreza energética por el mismo importe del bono social térmico y eléctrico que podría alcanzar los 260€ por familia.
6. Incrementar las ayudas de emergencia social en, al menos, 5 millones de euros.
7. Aumentar la dotación de convocatoria de ayudas al alquiler y la cuantía de las mismas
8. Bonificar en un 10% los billetes de transporte de viajeros y establecer una ayuda a las entidades locales para bonificar el precio del transporte público.
9. Y, de acuerdo con el Diálogo Social, establecer:
 - a. Una ayuda complementaria a los trabajadores en ERTE de, al menos, 3 millones de euros.
 - b. Ayudas para la diversificación internacional de las empresas y para la solvencia de empresas exportadoras afectadas por la crisis

- c. La puesta en marcha de un nuevo fondo de ayudas extraordinaria para empresas y autónomos

Esta es nuestra propuesta. Y la respuesta que necesita la ciudadanía de Castilla y León en un momento de extraordinaria dificultad. Una respuesta inmediata hubiera sido adoptar estas medidas hace semanas. Hoy ya es tarde. Pero más vale tarde que nunca. Espero que su gobierno no dé la espalda a la gente de esta tierra antes incluso de empezar.

De nosotros, la gente de esta tierra puede seguir esperando esto. A pesar de las dificultades, o precisamente por ello, vamos a seguir trabajando por ellos. Vamos a seguir haciendo política útil y propuestas para hacer mejor la vida de la gente.

Estos años han sido muy duros. Nunca imaginamos algo así. Apenas recuperándonos de una crisis financiera terrible, nos golpeó una pandemia que no imaginábamos más que en nuestras peores pesadillas, un volcán y una guerra en Europa con consecuencias que aún no podemos prever del todo.

Todo ello ha provocado un enorme daño a millones de familias. Al drama en forma de desempleo, de exclusión, de familiares perdidos, se suma la incertidumbre, el miedo al futuro... Y como en cada momento de crisis hay quien trata de salvar lo mejor de nosotros mismos, quien contribuye a que nadie quede por el camino... y quien alienta el caos para tratar de pescar en el río revuelto.

No esperen de mí jugar a eso. Nunca. Hoy, precisamente hoy, quiero reivindicar la esperanza.

La esperanza de que otra Castilla y León es posible. Una tierra con enormes oportunidades, con un gran talento que, por fin, pueda darle un futuro a nuestros hijos e hijas. Una tierra que sea conocida por su patrimonio y su cultura, por sus emprendedores y su industria, por sus universidades y la capacidad de innovar.

La esperanza en otra manera de hacer política. Una en la que el fin no justifique los medios. En la que llegar al poder a cualquier precio no sea un objetivo legítimo. En la que la palabra tenga valor y se cumpla. En la que se puedan tener, a la vez, los barcos y la honra, a pesar de luchar contra los elementos.

Porque, a pesar de todo lo que está pasando, a pesar de todo lo que están haciendo, no oirán de mi ningún insulto, ningún ataque personal. Se lo dije hace 3 años. Entonces fue investido presidente tras perder las elecciones y pactando con quienes prometían cambio y regeneración. Hoy lo será gracias a la extrema derecha. No le votaré. Pero también será mi presidente, porque lo será de todos los castellanos y leoneses.

Nosotros no pondremos en duda su legitimidad. Nosotros no apostaremos por desestabilizar y debilitar unas instituciones que están siempre por encima de quienes las ocupamos. Nosotros nunca contribuiremos, nunca, a la antipolítica, a aumentar la brecha de desconfianza que existe entre los ciudadanos y sus representantes. Hoy, más que nunca, no queremos ser como ustedes. Tampoco en esto.

Los socialistas sabemos muy bien lo que costó conseguir y consolidar la democracia en este país. Y por eso, precisamente por eso, a pesar de la desazón que sé que hay en buena parte de la sociedad, en la gente de nuestra tierra les pido hoy que no se rindan. Nosotros no lo

haremos, seguiremos en pie, defendiendo los derechos y las libertades, la igualdad, defendiendo a Castilla y León.

Porque, de la misma manera que respetaremos las instituciones y haremos cuanto sea posible por defenderlas, vamos a enfrentarnos hasta el último aliento contra un gobierno que viene a acabar con la verdad y la memoria y que se ha declarado enemigo de los trabajadores y de las mujeres.

Porque, como decía mi admirado Zweig, hablando de la trágica deriva de Europa, su querida Europa, en los años previos a la segunda guerra mundial, “los culpables eran aquellos que con sus palabras instigaban la guerra. Pero también lo éramos nosotros, si no dirigíamos contra ellos las nuestras”. No puede ser más actual su alegato contra la indiferencia. Y desde luego, aquí, en mi tierra, yo no seré cómplice, tampoco por omisión, de la extrema derecha. Los socialistas alzaremos la voz contra quienes instigan el odio.

Porque, ¿aparte de estas soflamas de su socio? ¿Qué objetivos tiene su gobierno, Sr. Mañueco? El problema es que ya le conocemos todos. Hace tres años ya nos contó

aquí un supuesto programa de investidura. Pero durante aquellas semanas ya dijo aquella famosa frase: “Yo, lo que diga Ciudadanos”. Y así fue. Durante tres años el presidente ha sido el Sr. Igea. El ciudadano Igea, en singular, porque su partido, como pronosticó su antiguo portavoz, ha muerto en paz y en paz descansa.

Y, ahora, se repite el guion. Usted ha pasado de “lo que diga Ciudadanos” a “lo que diga Vox” pero el salto ético y político es abismal. Como ya le conocemos, hoy sabemos que el verdadero presidente de la Junta será el Sr. García Gallardo. Se le verá menos, seguro. Trabajaré menos, también. Tendrá vicepresidencia, pero no competencias. Cosas de la España que madruga...para volverse a la cama. Por cierto, que, en este afán de regenerar y recortar gasto público, esta mañana, de refilón, nos ha contado que va a crear una Consejería más.

Ahora, mandará, claro que mandará. Ya lo hemos visto estas semanas. Usted ha entregado la presidencia de esta Cámara a la extrema derecha. Aún resuenan los vítores de los procuradores de Vox en los pasillos de esta Cámara cuando usted y el Sr, Feijóo, en palabras del jefe de los

populares europeos, Donal Tusk, capitularon ante la extrema derecha.

Porque ustedes han capitulado. Porque toda apariencia de derecha moderada que les quedara ha sido disuelta en este acuerdo de poder. Porque, por fin, el PP ha llegado a su destino después de su interminable viaje al centro. Y están más a la derecha que nunca.

Hoy, al menos, el Sr. Feijóo debió venir a dar la cara. En la vida, se deben asumir las decisiones que uno toma. Hoy, el PP del Sr. Feijóo se esconde y nos deja a los castellanos y los leoneses con un gobierno con la extrema derecha.

El drama es que, hace 3 años, todos teníamos claro que, después de lo que había hecho, Ciudadanos desaparecería y hoy no tenemos claro si, quien será absorbido en esta ocasión, será el PP.

El nuevo PP sólo ha cambiado de presidente después de que al último se le ocurriera denunciar la corrupción de algún dirigente de su propio partido. ¡Oh, sacrilegio! ¿Pero nadie advirtió al Sr. Casado de la omertá?

Pero hoy entendemos las prisas. Hoy sabemos que había más. Mucho más. Que en el PP los hermanos, los primos y sus amigos hacían negocios con nuestro dolor en los momentos más duros de la pandemia. Que cuando hablan de meritocracia, en realidad hablan de familia, de su familia, y que dejarían de criticar lo que llaman despectivamente subvenciones o paguitas si lo llamáramos comisiones y dieran, no para llegar a fin de mes a las familias vulnerables, sino para guardar un Ferrari o un Jaguar en el garaje.

Las mismas prisas que le hizo privatizar, Sr. Mañueco, los test de antígenos a principios de año a dos empresas de ex altos cargos del PP.

Las mismas prisas que le hicieron, Sr. Mañueco, convocar estas elecciones para que no llegaran a tiempo los juicios de la Perla Negra, de la trama eólica, de las primarias de su partido. Sólo en la trama eólica hay una petición de penas de 138 años más 848 millones de euros en multas para altos cargos del PP en la Junta de Castilla y León.

Toda esa corrupción que les ha hecho ya confesar que hicieron trampas en sus primarias para elegirle en sus

primarias. Hoy, leemos también en los medios que, lo que hicieron en Salamanca durante sus primarias, también lo hicieron en León. Extendiendo la mancha.

Toda esa corrupción que han traído los 35 años de gobiernos del PP. Esa corrupción cuya mera mención le hace al señor Mañueco levantarse de una reunión con el PSOE a los 15 minutos mientras aguanta durante semanas la humillación de la extrema derecha para terminar cediendo en todo.

Toda esa corrupción que incluye en Castilla y León a un empresario condenado hace 3 días por 5 delitos en la trama Gürtel de financiación ilegal del PP. El mismo empresario, propietario de la mitad de la televisión de esta tierra que luego publica en su periódico, tras recibir decenas y decenas de millones de euros de dinero público, que el mayor chiringuito son las Cortes. Sí, este Parlamento, la representación democrática de los ciudadanos y las ciudadanas. El problema no es la administración paralela, ni la corrupción, ni la caja B. Su problema es la democracia. Pareciera que algunos no quieren siquiera que haya control al gobierno. Pareciera

que quieren volver a los tiempos donde sólo uno mandaba. Y no, no se lo permitiremos.

Fíjense si es trascendente esto que las dos últimas semanas, la investidura ha estado paralizada tan solo por ver quién controlaba en el gobierno el dinero de la publicidad institucional.

Es de lo poco que sabemos de este gobierno a pesar de su discurso de esta mañana, Sr. Mañueco. Porque, aunque hace mucho que Castilla y León no tiene gobierno, la parálisis ahora es crítica. Ya le dije que no ha tomado ninguna medida frente a esta última crisis. Pero es que de su pacto no sabemos, en realidad nada. No se ha propuesto ni una medida para luchar contra la despoblación, ni una medida para hacer frente a los desequilibrios territoriales. Nada para mejorar la sanidad y el estado del bienestar. Ni una medida para ayudar a nuestro desarrollo económico. Ni una propuesta para nuestro campo.

El control de la comunicación y la inmigración ordenada, esas han sido dos de sus preocupaciones. Otro eufemismo, por cierto, para hablar de pura y dura xenofobia. La

siguiente fue acabar con el adoctrinamiento en las aulas. Un adoctrinamiento que usted, Sr. Mañueco, explicó entre balbuceos que no existe pero que, precisamente por eso, había que insistir.

Es que usted, hoy, lo único que ha concretado son las medidas que le exige VOX. El resto son las mismas promesas que lleva haciendo su partido más de 3 décadas. Las unidades de radioterapia, prometidas desde 2007. Los consultorios médicos duran abiertos lo que duran sus discursos. Y así todo.

La digitalización, la política de vivienda y la educación 0-3 años, se le ha pasado decir, por lo que sea, que se va a poder hacer, después de décadas, gracias a los fondos del gobierno de España.

La siguiente preocupación de este gobierno ha sido acabar con los sindicatos y darle la puntilla al diálogo social. Porque aquí ya llueve sobre mojado. Usted puede decir cuantas veces quiera que cree en el diálogo social, Sr. Mañueco, pero si después de haber permitido los ataques de su anterior socio, de haber incumplido, por primera vez en la historia, los acuerdos firmados, le entrega ahora la

consejería de empleo a la extrema derecha que insulta y amenaza a los representantes de los trabajadores, usted será el responsable.

Yo quiero reivindicar hoy el papel decisivo del diálogo social en nuestra tierra para lograr avances en materia de protección social y de desarrollo económico. Esta Comunidad sería peor sin el trabajo incansable por el consenso y la paz social que han hecho los sindicatos y la patronal. Como lo están haciendo a nivel nacional. En esta crisis todo el mundo está contribuyendo, salvo ustedes.

Y eso sí, de momento, lo único que tiene fecha de caducidad en Castilla y León es la lucha contra la violencia de género y la memoria histórica.

Y aquí déjenme detenerme un momento.

Miren. La semana pasada, en apenas 48 horas, 3 mujeres fueron asesinadas. A una joven de 17 años le dieron una paliza. Un niño de 11 años fue asesinado por su padre sólo con el fin de provocar un dolor inenarrable a su madre. Han sido 1.136 mujeres asesinadas desde que hay registros. La violencia de género existe, claro que sí. Ha costado mucho

lograr visibilizar, sacar del ámbito familiar y doméstico la violencia que se ejerce contra las mujeres en una sociedad a la que le queda mucho por hacer.

Yo no soy nada más que un hombre que ha tenido la fortuna de aprender de muchas feministas a lo largo de su vida. Un hombre consciente de que queda tanto por hacer que no podemos permitirnos retroceder ni un milímetro. Y hoy le pido, Sr. Mañueco, que no mercadee con la igualdad y con los derechos de las mujeres. Que no dilapide todo lo conseguido, el consenso logrado con el Pacto de Estado. Le pido que tramite de forma inmediata el anteproyecto de ley autonómica de atención integral a las víctimas de violencia de género que estaba pendiente en Castilla y León. No nos haga trampas. Usted sabe que no tramitar esa ley ya acordada es un retroceso.

Es un proyecto elaborado desde el consenso. Es una ley que cuenta con el apoyo del diálogo social y de numerosos colectivos. Es una ley de todos y de todas. No podemos permitir que la extrema derecha se imponga a los derechos de las mujeres.

Y fíjese. También en lo que respecta a la memoria histórica, en Castilla y León llegamos a cierto consenso. Acordamos una normativa que era limitada, claro, pero que sacó de la confrontación buena parte del debate. Eso fue antes de que usted llegara, por supuesto. Y antes de la llegada de Vox.

Este parlamento logró un importante acuerdo para desarrollar una normativa específica en Castilla y León y poner en marcha el Consejo Asesor de Memoria Histórica. Este parlamento ha vivido un homenaje y reconocimiento a las víctimas de la guerra civil y de la dictadura franquista en la figura de Mercedes Abril que luchó durante décadas para poder dar una digna sepultura a su padre. Porque de eso se trata. Justamente de eso. De reparación, de verdad, de memoria democrática.

“Una democracia no se puede permitir tener muertos en las cunetas desde hace 80 años”. Esto es lo que decía, en esta misma tribuna el entonces vicepresidente de la Junta, el Sr. de Santiago Juárez.

No puede romper, por seguir en el poder, todo lo bueno que hemos construido entre todos, Sr. Mañueco. No puede. No lo haga.

Fíjense. 3 años después usted se presenta aquí sin haber cumplido el pacto de gobierno con Ciudadanos. No ha cumplido el Pacto por la reconstrucción que firmamos la pasada legislatura. No ha cumplido los acuerdos del Diálogo Social. Ni los que firmó con los empleados públicos.

A ver si va a resultar que va a empezar a tener palabra ahora cumpliendo los acuerdo con la extrema derecha. Mire. Es la primera vez que veo en mi mayor crítica su mayor virtud. Le animo, Sr. Mañueco, a que sea usted mismo. Solo eso. Incumpla también con Vox. Sólo tiene que hacer lo mismo de siempre.

Aunque espero justo lo contrario. Lo terrible es que, usted, que ha incumplido todos los acuerdos a los que ha llegado con todo el mundo, quizá empiece a cumplir su palabra con el pacto más infame que haya firmado nunca.

El grupo parlamentario socialista, seguirá trayendo propuestas. Siempre.

Ya anuncio aquí que, además del plan de choque para hacer frente a las consecuencias de la guerra de Ucrania que ya les he relatado, presentaremos en esta Cámara iniciativas para:

- Garantizar la implantación de la educación 0-3 años gratuita y pública
- La puesta en marcha de una red de centros comarcales de FP
- El incremento de la financiación de las universidades públicas
- La creación de una comisión de investigación sobre lo sucedido en las residencias durante la pandemia. La convocatoria precipitada de elecciones disolvió también esta comisión que no ha acabado sus trabajos y que es indispensable para saber qué pasó y cambiar el modelo de atención para proteger mejor a nuestros mayores.
- La supresión de la administración paralela

- La puesta en marcha de bonificaciones fiscales para luchar contra la despoblación
- Medidas contra la exclusión financiera
- El refuerzo de la inversión en sanidad y la reapertura de toda la red de atención primaria
- La gratuidad de los libros de texto y el material escolar
- El cambio en el modelo de atención residencial y el aumento de las plazas públicas
- El impulso de una Ley de lucha contra la despoblación, el impulso a la cohesión territorial y el reto demográfico
- La descentralización económica y administrativa
- El compromiso en la lucha contra el cambio climático y la Agenda 2030

Y los fondos europeos, señoras y señores procuradores. No podemos perder más tiempo. Somos la única CCAA que tiene paralizada la gestión de los fondos europeos. Seguramente la única CCAA que no puede permitírselo.

Sin una gestión adecuada, eficaz y ambiciosa de esos fondos, Castilla y León puede perder su última oportunidad de revertir la sangría demográfica, de corregir

los desequilibrios territoriales, de cambiar el modelo productivo, de retener el talento joven que se ve obligado a emigrar desde hace generaciones.

Sabemos que estamos en tiempos de enormes dificultades, pero también podemos aprovechar la llegada de los fondos extraordinarios por parte del gobierno y Europa. Los PERTES, los proyectos estratégicos para la recuperación y la transformación económica parecen haber sido diseñados para Castilla y León.

- Vehículo eléctrico
- Para la salud de vanguardia
- Energías renovables e hidrógeno
- Cadena agroalimentaria
- La economía de la lengua
- Economía Circular
- La Economía de los cuidados

En cada uno de esos campos, Castilla y León puede y debe ser protagonista. Y, sin embargo, llevamos meses y meses viendo pasar el tiempo. Sin ambición y sin transparencia. El futuro de nuestra tierra para las próximas décadas

depende de hacer esto bien. No hagan que tengamos que arrepentirnos dentro de unos años.

Me gustaría que nos contara, en este sentido, si piensa tramitar los presupuestos de este año o va a dejarnos aún más tiempo sin los instrumentos necesarios para las inversiones que necesita nuestra Comunidad.

Señoras y señores procuradores. Hoy, de este Parlamento, saldrá elegido el presidente de Castilla y León. Sr. Mañueco, usted no será mi enemigo, ningún parlamentario lo será. A pesar de todo lo que hemos visto estos años, sigo creyendo en la política. Sigo creyendo en el servicio público. En el interés general. Sigo pensando que la política es un noble arte que debe buscar el acuerdo entre los que pensamos diferentes. Sigo pensando que en política no hay enemigos, quizá adversarios, que compartimos más cosas de las que nos separan.

Y, sin embargo, sí combato ideas. Con todas mis fuerzas. No creo que todos seamos iguales. En ningún partido. Y definiendo con convicción los ideales en los que creo. Y creo en la igualdad. En la solidaridad y la justicia social. Creo que la libertad individual sólo está garantizada unida a la

igualdad de oportunidades. Y me declaro feminista. Sí, feminista.

Por eso, sí combatiré a quienes no creen en la igualdad de mujeres y hombres, a quienes atacan a las minorías, a los que creen que hay refugiados e inmigrantes de primera y de segunda, quienes quieren volver a meter en el armario a los que tanto han luchado por los derechos de los colectivos LGTBI.

Y por eso me rebelo ante la indiferencia y la equidistancia.

Hannah Arendt ya describió como el mal, en su encarnación más terrible, se banalizaba. Hoy, de forma impune vemos como, en España, en horario de máxima audiencia, se dice que, en Guernika, los que lanzaban bombas a asesinando a población civil no eran tan malos ni los bombardeados tan buenos. Esa es la deshumanización del adversario de la que les hablaba al comienzo de mi intervención. Derrotar al que piensa diferente lo justifica todo.

Así que no, me niego a blanquear lo que hoy el PP consiente. Hoy Castilla y León inicia una de sus páginas más negras.

Pero la esperanza sigue viva. Hemos superado enormes dificultades. Y superaremos esta. Esta tierra volverá a ser un lugar de oportunidades, volverá a tener futuro, volverá a ser ejemplo de diálogo y acuerdos. Esta tierra a la que hoy, muchos, miran con temor será también la que devuelva el aliento y la esperanza de que la rabia se convierta en rebeldía. Así que aquí, en Castilla y León, cuando parece todo perdido, como decía Miguel Hernández en su canción última, dejadnos la esperanza.